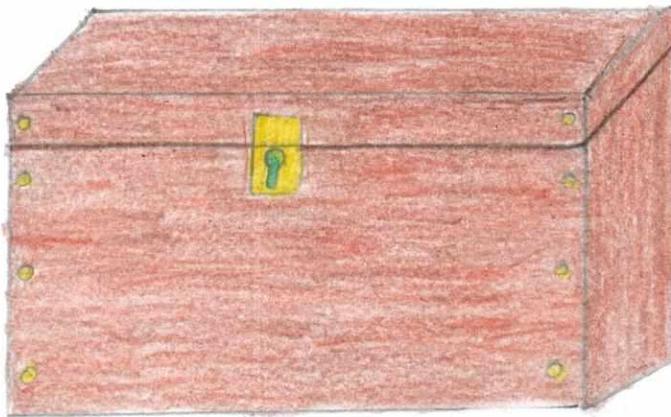


# EL BAÚL DE LOS RECUERDOS

Os voy a contar la historia de mi vecina, la señora Lidia que guardaba todos sus recuerdos en un baúl cerrado con llave. Cuándo hablaba de ello con alguien, le preguntaban por qué lo hacía y ella respondía:

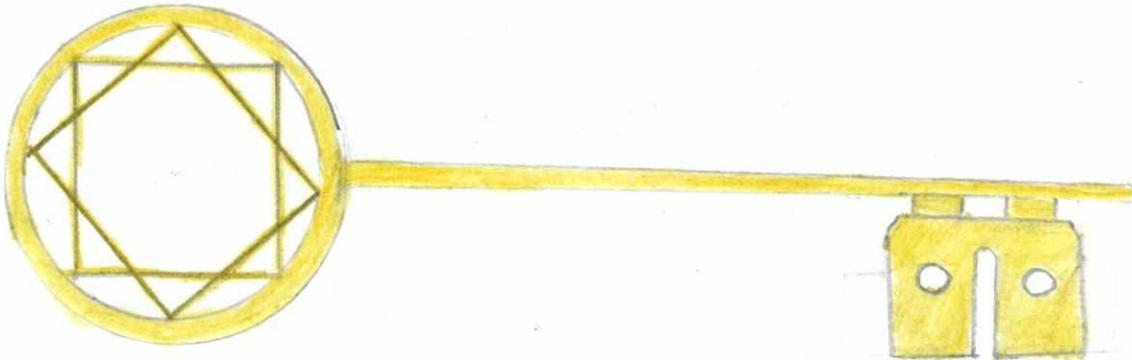
- Lo hago por si acaso algún día tengo Alzheimer y así no perder todos mis preciados recuerdos –



Un día, empezó a olvidar cosas y cuándo fue al médico la dijeron que tenía Alzheimer. Así que después de olvidar otras muchas cosas, decidió que debía abrir su baúl para poder recuperar sus recuerdos. Pero, ¡Lidia se había olvidado dónde estaba la llave!

Intentó recordar dónde había puesto la llave y decidió volver sobre sus pasos al no encontrarla en su casa. Consiguió, con mucho esfuerzo, recordar dónde había estado: en el médico, en el supermercado, en la biblioteca y en la papelería.

¡Tenía que encontrar la llave y abrir el baúl antes de que su enfermedad la hiciese olvidar el baúl!



Fue a la consulta de su médico a ver si allí la encontraba, preguntó si había visto su llave, pero no tuvo suerte.

Fue al supermercado y buscó la llave por todas partes y preguntó a todo el mundo, pero su llave no apareció.

Fue a la biblioteca, y volvió a preguntar y buscar la llave, pero nadie la había visto.

Por último, fue a la papelería. Preguntó a la dueña si había visto su llave. La dueña le dijo que por la mañana se había dejado la llave mientras compraba unos folios y la había guardado esperando que se acordara de volver a por ella. La librera le dio la llave.

Pero al salir a la calle... ¡había olvidado donde vivía!, no sabía qué hacer... Entonces trató de recodar momentos de su vida... y vio el cartel de la

panadería. Sabía que conocía a alguien allí. Entró en la panadería y su amiga la panadera, la saludó cariñosamente. Lidia le explicó todo y la panadera, cerró la tienda y la acompañó a su casa.

Nada más entrar, Lidia se dirigió hacia el baúl, lo abrió con la llave dorada y todos sus recuerdos empezaron a regresar a su mente.

Recordó sus secretos, a su familia y amigos, como la gustaba cocinar...



Su amiga la panadera, lloraba de alegría al ver como Lidia recuperaba su ser, y aunque fuese por un instante, Lidia volviese al lado de los que tanto la querían.

**FIN**